

denominaciones originales y se advierte un gran empeño en reproducir su forma escrita normalizada en la época y que adaptó en sus escritos en latín a la gramática creando sus desinencias nominales pero en el fondo respetando la forma escrita original, algo que no hace con los términos castellanos. En esto hay de modo explícito la consideración del náhuatl y otras lenguas como un “latín de ultramar”.

Esta percepción y tratamiento minucioso del hecho lingüístico, oral y escrito, es algo que se perderá en la difusión de su obra. Así lo han destacado muchos críticos al compendio que hizo Nardo Antonio Recchi de su obra y los mismos miembros de la Accademia dei Lincei, amén del resto de copistas y editores europeos que desconocían la ortografía de aquellas lenguas americanas. Los términos procedentes de estas lenguas que aparecen en los textos latinos son mal escritos y deformados hasta el punto de dificultar a primera vista su identificación y etimología. Al menos Hernández logró que aún así tales nomenclaturas fueran aceptadas para su uso entre los especialistas hasta la introducción del sistema binominal de Linneo en el siglo XVIII como una forma de lograr términos clasificatorios y descriptivos eficaces para nombrar a los seres vivos (y que en cierto modo ya ve Hernández satisfechas en la estructura nominal del náhuatl). Lo cierto es que su postura poliglótica permitió que dentro del

vocabulario científico de las lenguas europeas sobre la medicina natural se introdujeran una gran cantidad de americanismos culminando un proceso ya iniciado por Nicolas Monardes en 1565 al publicar en Sevilla su Historia Medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales.

En lo que atañe a la Nueva España, la normalización del uso de la lengua náhuatl en el terreno de la medicina tiene dos referentes clave en la obra hernandina. Por una parte la redacción del manuscrito sobre la epidemia de cocoliztle que se abatió sobre la ciudad de México en 1576 y cuyo combate dirigió en el que da carta de naturaleza a la denominación epidemiológica en náhuatl. Por otra parte un generoso acto de devolución de la información y colaboración profesional hacia aquellos que habían sido sus colaboradores y primigenios descubridores. Hernández tomó la decisión antes de marchar en 1577 de vuelta a España de dejar una copia del manuscrito De Historia Plantarum Novae Hispaniae en lengua náhuatl para beneficio de la gente de aquellas tierras. Se confirmaba de este modo al náhuatl como lengua científica de la Nueva España, creando una línea de continuidad ya marcada por otra obra precedente, el Libellus de medicinalibus indorum herbis del médico nativo Martín de la Cruz y que originalmente también se escribió en náhuatl hacia 1552.

Notas sobre el autor de este artículo

- Especialista en Investigación Social Aplicada y Análisis de Datos.
- Doctor en Antropología Social.
- Licenciado en Antropología de América.
- Académico del Departamento de Lenguas en la UNIVERSIDAD VERACRUZANA INTERCULTURAL, Universidad Veracruzana.
- Publica el Diccionario básico náhuatl - castellano. Ministerio de Educación y Cultura, Museo de América. Madrid. España. 2000.
- Xopanucatl. Cantos de lluvias, cantos de verano. Estudio y edición bilingüe de cantos en náhuatl. Universidad Veracruzana. Xalapa, Veracruz. 2009.



PELUQUERÍA DE CABALLEROS

Tuja's

Pedro Velasco

C/ D. Lino Ramos, 1
Teléf.: 925 75 05 00 - Part.: 925 75 05 04
LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)

Hormigones Castrejón

CONSTRUCCIONES LOSANA, S.L.

CONSTRUCCIÓN Y PROMOCIÓN

constlosana@telefonica.net Teléf:
www.constlosana.es 925745162
925751026
925751028

Avda. de Madrid, 53.
La Puebla de Montalbán-Toledo